

ECONOMÍA / POLÍTICA

El PIB se frena al 0,4% con el consumo estancado y la inversión en retroceso

EL PEOR DATO EN CINCO AÑOS/ El INE recorta en una décima su estimación de crecimiento, con un avance del 0,4% entre abril y junio. Esto complica el objetivo para final de año, aunque el Gobierno mantiene por ahora la previsión del 2,2% para 2019.

Pablo Cerezal. Madrid

La economía sigue de capa caída, con las peores cifras desde hace cinco años, poco después de terminar la recesión generada por el estallido de la crisis. Este jarro de agua fría, que viene precedido recientemente de una fuerte revisión a la baja en los datos anteriores, ha llegado al punto de dejar estancado el consumo privado –algo que no sucedía desde 2013– y la inversión, en retroceso. Esto es, un freno en dos de los motores que más habían tirado de la economía en los últimos años. La única salvedad es el sector exportador, que vuelve a ganar fuerza.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) revisó ayer a la baja en una décima sus estimaciones de crecimiento para el segundo trimestre del año y calcula ahora que la economía apenas creció un 0,4% entre abril y junio, lo que supone el ritmo más bajo desde el primer trimestre de 2014. Y esto, apenas dos semanas después de haber recortado en dos décimas sus estadísticas para el primer trimestre del año, supone que la economía ya está creciendo a una tasa interanual del 2% y podría caer por debajo de esta cota psicológica en la recta final del año. Con todo, la ministra de Economía en funciones, Nadia Calviño, mantuvo su apuesta “prudente y razonable” por un crecimiento del 2,2% en el conjunto del año. “Veremos si es necesario hacer algún ajuste técnico, pero en términos generales los distintos indicadores, están en línea con las previsiones que habíamos adelantado desde principios de año”,

Uno de los elementos que ha lastrado la economía es el consumo y, especialmente, el de bienes duraderos. En concreto, el consumo privado ha pasado de crecer un 0,2% en el primer trimestre a estancarse en el segundo periodo del año, mientras que la compra de bienes duraderos ha entrado en barrena, con su cuarto trimestre consecutivo en retroceso. Esta área acusa así el efecto del agotamiento de la demanda embalsada durante la crisis –que ya se liberó entre 2015 y 2018– y la menor

EL CONTINUO DECLIVE DE LA ECONOMÍA

En porcentaje.

> Evolución del PIB

Variación anual.



Variación trimestral.



> Consumo privado

Variación trimestral.



> Gasto público

Variación trimestral.



> Inversión en construcción

Variación trimestral.



> Inversión en maquinaria

Variación trimestral.



Fuente: INE

Expansión

-1,1%
Bienes duraderos

La compra de bienes duraderos, como electrodomésticos o automóviles, había sido durante los últimos años una de las puntas de lanza de la economía, pero ahora este avance se disipa ante el agotamiento de la demanda embalsada y la menor confianza de los consumidores, algo que ha golpeado especialmente la compra de vehículos por la incertidumbre regulatoria, llegando a una caída del 1,1%.

1,2%
Salarios

El empleo se frena, pero los salarios mantienen su crecimiento, incluso en un contexto de muy baja inflación. La masa salarial creció un 1,2% entre abril y junio, una décima más que el mes anterior, lo que supone que los salarios están creciendo a un mayor ritmo. Aunque esto podría parecer una buena noticia, supone un riesgo añadido en un momento en el que la productividad retrocede un 0,5%, en la que se trata de su quinta caída consecutiva.

-0,3%
Industria

La industria manufacturera ahonda en su recesión, con un descenso anual del 0,3% en el que supone su tercer trimestre seguido en negativo. Con esto, se consolida como el sector con peor comportamiento económico tras la agricultura que, aunque cae un 4,6%, suele sufrir estos vaivenes por su carácter más volátil. En tercer lugar, los servicios de información y comunicaciones rozan el estancamiento con un crecimiento del 0,3% respecto a 2018.

1,7%
Sector exterior

Aunque la ralentización empezó siendo un fenómeno principalmente achacable al sector exterior, en los últimos trimestres ha hecho mella en la demanda interna, mientras que las exportaciones vuelven a crecer con cierta fuerza. Así se explica que de todo el crecimiento experimentado en el último año, la mitad (un punto porcentual) se deba al sector exterior. Esta proporción apenas se había producido en una ocasión durante los últimos seis años.

19,3%
Ahorro

Algo que explica el frenazo del empleo es que los hogares están elevando su nivel de ahorro por lo que pueda pasar, cuando antes habían abandonado estas precauciones. Según las cifras que publicó ayer el INE, el ahorro de los hogares se situó en 41.984 millones de euros, el 19,3% de su renta, lo que supuso un notable incremento respecto al 8,7% del mismo periodo de 2018 y se sitúa en su nivel máximo en la última década.

confianza de los consumidores –en su nivel más bajo desde hace cinco años–.

Con todo, el aumento del gasto público, en forma de más empleados en las Administraciones y salarios de funcionarios, ha conseguido apuntalar en cierta medida el tirón de la economía. El gasto

en consumo final de las Administraciones Públicas creció un 0,4% entre abril y julio, lo que supone la cifra más baja en el último año y medio, pero también va en línea con la tendencia general de la economía, cuando hace un tiempo se encontraba por debajo, tanto por la mayor austeridad

como por el más pujante avance del PIB.

Inversión

Al parón del motor de la demanda privada se une también el menor interés inversor, con una caída del 0,2% en la Formación Bruta de Capital Fijo. Este indicador había llegado a

crecer a un ritmo trimestral del 3,5% el año pasado, pero se ha ido apagando progresivamente como resultado del deterioro del panorama internacional y del optimismo entre los empresarios, al tiempo que también la construcción pierde dinamismo tras las subidas de precios, aunque sigue en posi-

vo. Así, la inversión en bienes de equipo se reduce 1,8%, mientras que la construcción se modera hasta el 0,5%.

Sólo un gran sector permanece en positivo: las exportaciones, con un alza del 1,7%. Y eso, pese a estar en un contexto de debilidad de la demanda europea –con Alemania a